

Expectativas de formación de los estudiantes del Instituto de Educación para el Trabajo y del Desarrollo Humano de Comfandi

Rosalba Tezna Velasco*

Resumen

El objetivo de esta investigación es descubrir las expectativas frente a las posibilidades de formación, identificando las habilidades y competencias de la población del Instituto de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano de Comfandi en la ciudad de Cali.

Para ello se trabajó con una población de estudiantes pertenecientes a los diferentes programas académicos de la institución, escogiéndose una muestra de 66 estudiantes de la jornada mañana, tarde, noche y los sábados, a los cuales se les aplicó un instrumento para el reconocimiento de sus Habilidades y Competencias.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se pudo evidenciar que los estudiantes del instituto de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano de Comfandi tienen claras sus metas, además de sus Habilidades y Competencias.

Con base en lo anterior se puede decir que el Programa Socio-Ocupacional es una estrategia para las Instituciones Educativas ya que posibilita a los jóvenes un alto porcentaje de éxito en su proyecto de vida, al igual que en su proyección laboral, como también para la continuidad de su formación educativa para que sean profesionales competitivos en el mercado laboral.

Palabras claves: Educación, habilidades, competencias, estrategias.

Summary

The objective of this document is to discover skills and competencies in the population of the Institute of Education for Work and Human Development of Comfandi in the city of Cali.

For this, we worked with a population of students belonging to the different careers and all the semesters of the Institute, choosing a sample of 66 students of the day morning, afternoon, night and Saturdays, to whom a survey was applied to relate their vocational orientation.

According to the results obtained, it was evident that the students of the Comfandi Institute for Work and Human Development have clear goals, as well as their abilities and strengths, including the need to graduate, employ and continue their education. And

* Especialista en Derechos Humanos con énfasis en Currículo. Universidad Lumen Gentiun. Cali. Ligia García
Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Rosalbatezna64@hotmail.com.

although they have a plan outlined, in some cases they know how to achieve it, but in others they are not clear on the subject, therefore it is necessary to give them follow-up and support with respect to providing relevant information on the training options offered by the medium, according to their economic capacities, time and social context.

Keywords: Education, skills, competencies, strategies.

Introducción

A todas las personas en algún momento de su vida le surgen dudas sobre sus intereses de carrera o estudios, que los llevan a tomar decisiones sobre lo que quieren hacer a futuro, por tanto se debe tomar decisiones fundamentales como es la orientación sobre lo más conveniente, dependiendo de muchos factores. Es por eso que la Orientación Socio Ocupacional (OSO) juega un papel importante sobre todo en el acompañamiento a los jóvenes para planificar y proyectar su futuro, lo que implica las posibilidades de formación y empleo que le ayuden a satisfacer sus necesidades personales. Si en ello toman la decisión adecuada respecto a sus metas de preparación los resultados serán satisfactorios para ellos, de lo contrario se frustrarán (Ministerio de Educación Nacional, 2013).

En ese proceso de toma de decisiones fundamentales para el futuro es necesario contar con orientación sobre lo más conveniente, dependiendo de muchos factores, es ahí donde la Orientación Socio Ocupacional (OSO) juega un papel importante, a través de:

- El acompañamiento a los jóvenes para planificar y proyectar su futuro, que implica posibilidades de formación y empleo que le ayuden a satisfacer sus intereses personales.
- Servir de guía para manejar la inseguridad, llevando a la toma de decisiones que les permita evaluar posibilidades de fracaso o éxito, se trata de enfrentar el temor a equivocarse.
- Ayudar a adaptarse a los cambios, ajustándose a los imprevistos sin cambiar sus planes.
- Afrontar de forma adecuada las adversidades y contarla como experiencias de vida.
- Posibilitar a los jóvenes conocerse a sí mismo y aceptar que tienen aptitudes, destrezas, fortalezas, debilidades, intereses, etc., las cuales deben ponerse en contexto con las posibilidades que el entorno ofrece.
- Desarrollo de pensamiento crítico para tomar las mejores decisiones ocupacionales (Cabero, 2021).

Para Sánchez (1995) los procesos básicos del pensamiento son: la observación, comparación, relación, clasificación simple, ordenamiento y clasificación jerárquica. De manera contrastante Beyer (1998), establece como habilidades elementales el observar, comparar, ordenar y pronosticar. El término habilidad social como lo afirman Cambs y Slaby (1977) es la capacidad que posee el individuo para interactuar con los demás dentro de un contexto social.

Levy Leboyer (2001), afirma que las competencias son repertorios de comportamientos que algunas personas dominan mejor que otras lo que las hace eficaces en una situación determinada. Las reformas experimentadas por el sistema educativo colombiano exigen del docente un conjunto de competencias que le faciliten el diagnóstico y resolución de los múltiples problemas que enfrentan la escuela y su entorno, así como para abordar la formación de los estudiantes atendiendo a los cuatro pilares del aprendizaje establecidos por la UNESCO (conocer, hacer, ser y convivir) (Delors, 1996).

Lo anterior, con el propósito de elevar la calidad de la educación, la participación activa de los miembros de la comunidad escolar y fomentar la calidad de los programas académicos en las instituciones de Educación Básica, cuestión que es posible alcanzar a través de procesos investigativos que aproximen al docente a la realidad escolar y lo conduzcan a asumir su quehacer como una práctica reflexiva, participativa y colectiva, lo cual plantea como requerimiento que éste posea herramientas pedagógicas, saberes teóricos y destrezas básicas para la búsqueda de soluciones a los problemas dentro y fuera del aula.

La orientación socio ocupacional es una estrategia primordial en las Instituciones Educativas, porque ayuda a los estudiantes a transitar satisfactoriamente de la educación media a la continuidad de sus estudios para formarse y consolidar su identidad profesional y por ende su proyecto de vida (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2018).

Por su parte, el Ministerio de Educación Nacional adoptó desde el 2013 el concepto de Orientación Socio Ocupacional (OSO) como referente teórico para apoyar a los estudiantes en la toma de decisiones en su transición ocupacional.

El Ministerio de Educación Nacional define la Orientación Socio Ocupacional – OSO – como:

“el conjunto de procesos y estrategias de acompañamiento a los sujetos, que les permite articular el conocimiento sobre sí mismos, sobre las oportunidades de formación, y sobre el mundo del trabajo, para tomar decisiones informadas y racionales con miras a construir una trayectoria de vida/formación/trabajo satisfactoria para sí mismos y que aporte al desarrollo y bienestar de la sociedad” (Ministerio de Educación Nacional, 2018)

Para Gómez, Díaz y Celis (2009) la orientación vocacional se refiere a un proceso permanente donde los estudiantes pueden identificar y definir proyectos, estrategias o

planes relacionados con sus opciones de vida profesional luego de graduarse del colegio (Gómez, Díaz, & Celis, 2009).

El Ministerio de Educación pone al servicio de la comunidad educativa el documento Rutas de Vida: manual para el acompañamiento en Orientación Socio Ocupacional, con el objeto de promover la apropiación y posicionamiento de la Orientación Socio Ocupacional en las Instituciones de Educación Superior y Establecimientos Educativos.

Lo anterior con el fin que los docentes orienten a los jóvenes del país sueñen con futuros mejores y qué mejor que los docentes los acompañen en la construcción de un camino posible, cimentado en bases cada vez más sólidas de conocimiento abierto y transparente sobre el mundo del trabajo y la educación, que permita contar con personas no solo soñadoras sino satisfactoriamente realizadas.

Por otro lado, la construcción de la categorización socio – ocupacional, generalmente se sustenta en variables que describen diferencias relacionadas con la división social y técnica del trabajo y con el contexto del mercado laboral. De esta manera, al formar grupos socialmente homogéneos, se tienen presente factores como la situación laboral de las personas en las unidades económicas (ocupación, cargo, niveles de desempeño, características empresariales) y la posición que ostentan frente al mercado laboral (formas de contrato, ingreso percibido, posición relativa a los medios productivos) (Castro, 2009).

De acuerdo con lo anterior, se puede inferir que el programa OSO se ocupa de orientar al estudiante sobre las opciones de proyección profesional, de acuerdo con sus habilidades, competencias, destrezas, situación socioeconómica e intereses, con el fin de que no se queden solo con un título profesional, sino que puedan encontrar una fuente de generación de ingresos para construir su proyecto de vida.

Ante esto se destaca el aporte de la teoría de Holland (1975), cuya esencia es la explicación de la conducta vocacional, sugiriendo ideas prácticas que posibiliten al individuo elegir su ocupación para favorecer su satisfacción profesional. Esta teoría se enfoca en resolver cuestionamientos como la profesión que se debe elegir, estudios a realizar, aceptar o no determinado empleo, qué trabajo puede satisfacer a la persona, entre otras (Martínez & Valls, 2008).

Así Holland (1975) define la conducta vocacional como los procedimientos psicológicos nutridos por la experiencia y el aprendizaje en su entorno social, que un individuo lleva a cabo en correspondencia con el mundo profesional adulto, en donde tiene planes de formar parte activamente o ya está involucrado.

Por otro lado, un estudio llevado a cabo sobre las estrategias de acompañamiento de orientación socio ocupacional en instituciones de Educación Media en Bogotá, pudo identificar que los métodos implementados en OSO se enfocan en asesorar, experimentar y proveer información, siendo muy pocos los instrumentos que permiten evaluar y registrar los resultados de los procesos tanto en instituciones educativas como

en programas de políticas públicas. Los estudiantes mencionaron como la principal carencia la falta de espacios donde se puedan atender individualmente procesos de orientación (Pisciotti, 2019).

En otro sentido, las tasas de deserción educativa es una de las principales motivaciones para poner en marcha programas de Orientación Socio Ocupacional, debido a que el MEN identificó que en el nivel medio los jóvenes manifiestan que su principal razón para no asistir a la institución educativa es el poco interés que tienen en el estudio, ya que no le ven valor a la terminación de su nivel educativo y en el nivel superior la deserción durante los primeros 4 semestres alcanza el 74%.

Ante lo anterior, han surgido algunas estrategias para motivar a la construcción de proyectos de vida, con el fin de que los estudiantes continúen su proceso de formación para el trabajo, como por ejemplo el denominado diseño de vida o Life Design, el cual se considera una estrategia novedosa que posibilita a las personas la construcción por ellos mismos de carrera y proyecto de vida. Este diseño se basa en la propuesta de imaginar itinerarios de vida en donde los sujetos diseñan y construyen de forma progresiva su propia vida (Savickas & Rossier, 2009).

Lo antes propuesto se consigue a través de dos procesos psicológicos: adaptación, enfatizando a la importancia de saber adaptarse a sociedades como la actual, altamente globalizadas e inestables, de esta forma, la persona podrá asumir responsablemente la dirección de su vida, no solo en el nivel profesional sino a nivel general y el proceso de identidad, que permite a la persona conectar sus expectativas con sus deseos de vida (Savickas & Rossier, 2009).

Debido a que la orientación socio ocupacional necesita integrar constantemente lo que es la persona con su vivencia en el entorno socio político, cultural y económico, se hace necesario que el programa OSO atienda entre otras cosas:

El autoconocimiento del individuo, a través del cual se analizan sus gustos, preferencias, intereses, aversiones, etc. Con este factor se considera el lugar donde vive, sus condiciones socioeconómicas, títulos, trayectoria escolar y laboral y en general sus vínculos sociales y estilo de vida que tenga la persona

El conocimiento de las posibilidades de formación, con el cual reconocen la existencia de programas, instituciones, costos, formas de ingreso a nuevas oportunidades de estudio, con el fin de evaluar la mejor opción de carrera, la que mejor se adapte a sus habilidades e intereses (Cascal, García, Merino & Quesada, 2006).

El conocimiento del mundo laboral, con lo cual pueden analizar las opciones ocupacionales y posibilidades según sus habilidades, competencias y conocimiento, enfocándose en prepararse para dar lo mejor en un entorno cada vez más competitivo.

En este sentido, en estudios relacionados con este tema se pueden mencionar la investigación exploratoria llevada a cabo por Acuña y otros (2012), en tres instituciones educativas de Bogotá, donde se encontró que hay mayor riqueza del contenido y significado de la OSO en los conceptos de los estudiantes que en los discursos de las

instituciones, además de que las Instituciones Educativas no cuentan dentro de sus fines básicos con programas de orientación socio-ocupacional, como estrategia para ayudar a los estudiantes a lograr metas de formación y laborales (Acuña, Bernal, & Villamil, 2012).

Por su parte, en el escrito de Pérez y otros (2017) se destaca la importancia de la orientación socio ocupacional para minimizar los problemas de deserción, garantizando la permanencia de los jóvenes en los programas elegidos para hacer carrera, de tal manera que puedan formarse y orientarse para fortalecer sus habilidades, competencias y destrezas (Pérez, Serrano, Torrado, & Solarte, 2017).

Según Frisancho (2006), generalmente la orientación vocacional en las Instituciones Educativas se lleva a cabo a partir de un diagnóstico para dar información profesional y luego aconsejar sobre la toma de decisiones. Por ello, no hay que perder de vista que dicha orientación se hace con el fin de ayudar a la persona a lograr su autorrealización personal.

Por lo tanto, sobresale la necesidad de una orientación adecuada acerca del desempeño ocupacional en las diversas profesiones, de tal manera que el estudiante se identifique con su quehacer ocupacional. Además de dejar claro que al tratarse de la forma como se da el aprendizaje cualquier teoría va a quedar incompleta, porque éste llega a ser algo amplio y complejo (Gottberg, Noguera, Noguera & Gotterberg, 2012).

Habría que decir también que los profesionales generalmente son formados atendiendo a dos posturas, desde el enfoque productivo, es decir, capacitados para servir a las empresas, lo que determina las demandas sociales de las diversas profesiones, en este tópico las universidades se visualizan como las proveedoras del capital humano que se necesita, en esta forma se analiza lo que el aprendizaje adquirido aporta a lo productivo, es decir, el análisis entre lo teórico y la práctica. Por otro lado, un enfoque que busca acciones o estrategias para construir la demanda social de cada profesión, es decir, buscar otros espacios de inserción (Vicente, 2012).

Después de lo dicho hasta aquí se pueden precisar algunos aspectos, la orientación socio ocupacional es una estrategia válida no solo para encaminar a los estudiantes sobre sus mejores opciones laborales, de acuerdo con sus habilidades, competencias y destrezas, a la vez que minimiza la deserción escolar, al detectar a tiempo intereses, expectativas, gustos y aversiones de sus estudiantes. Sin embargo, algunas instituciones educativas no tienen contemplado dentro de sus ejes estratégicos este factor, esto en ocasiones hace que los estudiantes pierdan su norte para continuar en su profesión que no favorece en nada sus habilidades, competencias y destrezas, o se dejen llevar por la preferencia de otros, razón por la cual es indispensable la guía socio ocupacional para evitar fracasos a futuro.

En este orden de ideas, es necesario mencionar que durante los años de docencia en el Instituto de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano de Comfandi, se ha podido observar que tanto jóvenes como adultos que se capacitan en diversas carreras

técnicas en dicha institución educativa, luego de finalizar su proceso formativo académico profesional, no tienen claridad sobre sus fortalezas, habilidades y competencias que le permitan asumir su nuevo rol como profesionales y competir en el mercado laboral de la mejor forma, por lo que surgió la necesidad de indagar sobre la posibilidad de presentar un programa que les ayude a descubrir sus mejores habilidades y convertirlas en su ventaja competitiva, generando seguridad para su desempeño laboral.

Todo lo anterior sirve de base para plantear la presente investigación, centrada en descubrir Habilidades y Competencias en la población del Instituto de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano de Comfandi en la ciudad de Cali, la cual se basó en una encuesta realizada a los estudiantes del Instituto mencionado, enfocada a identificar la mejor forma de orientar sus posibilidades futuras laborales y profesionales.

Materiales y métodos

Esta investigación se planteó como un estudio cuantitativo con un alcance descriptivo donde el investigador se limita a medir el fenómeno y describirlo, es decir, las expectativas de los participantes en el estudio frente a sus posibilidades de formación para el trabajo (Veiga, De la Fuente, & Zimmermann, 2008).

La población para la aplicación de la encuesta fue estudiantes de diferentes carreras y todos los semestres del Instituto de Educación Para el Trabajo y el Desarrollo Humano de Comfandi, total 660 estudiantes. De esta población se tomó el 10% que corresponde a una muestra de 66 estudiantes de las jornadas: mañana, tarde, noche y sábados. La edad de los encuestados osciló entre los 16 y 54 años aproximadamente, con un nivel de escolaridad desde bachilleres hasta profesionales universitarios, pertenecientes a los estratos 1 a 4. Para su aplicación se tomaron dos estudiantes de cada carrera, pero en diferentes jornadas.

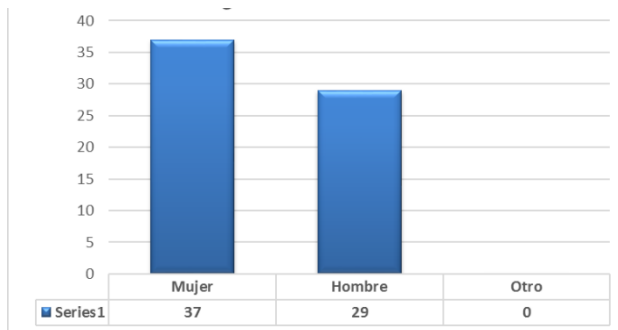
Resultados

Para formular la encuesta se tuvieron en cuenta las siguientes categorías de análisis:

- Vida personal y familiar de los encuestados
- Nivel educativo
- Interés del encuestado por su formación o educación
- Planes de estudio o formación a futuro
- Autoconocimiento de sus fortalezas y expectativas.

Los siguientes resultados corresponden a las respuestas dadas por 66 estudiantes del Instituto de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano de Comfandi

Figura 1. Cómo te identificas



La figura anterior muestra que el 56% de los encuestados pertenecen al género femenino, un 44% son hombres, lo que deja ver mayor interés en capacitarse, por parte de las mujeres que hacen parte del Instituto de Educación Para el Trabajo y el

Desarrollo Humano de Comfandi en la ciudad de Cali, debido a que en su mayoría los hombres buscan inmediatamente un trabajo después de terminar el colegio, dejando de lado la continuidad del estudio.

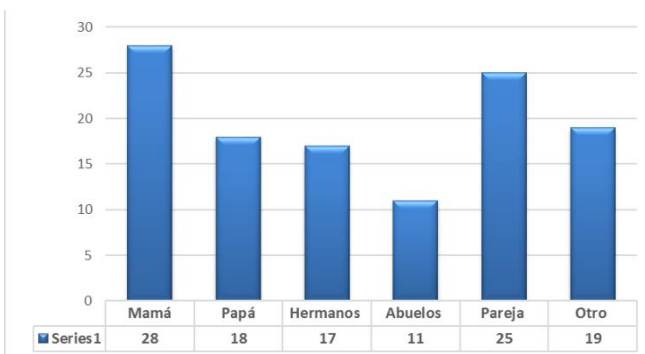


Figura 2. ¿Con quién vives actualmente?

Se evidencia que el 34% de los encuestados vive todavía dentro de su familia nuclear o con algunos miembros de ella, únicamente el 38% vive en pareja o tiene un hogar establecido de forma independiente, hay un 29% que vive con otras personas distintas a su

familia nuclear o pareja.

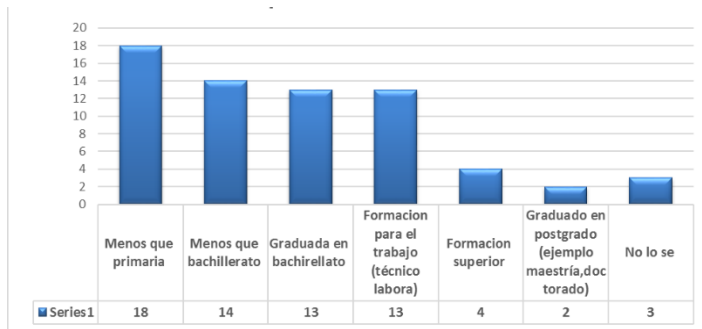


Figura 3. Nivel educativo más alto alcanzado por tu madre o cuidadora

De esta figura se puede destacar que un 28% de encuestados

manifiesta que su madre alcanzó un nivel de estudios menor que la primaria, es decir, no tiene ningún tipo de estudios o primaria incompleta, en el 21% de los casos bachillerato incompleto, el 20% cuenta con formación técnica para el trabajo, igual porcentaje para los bachilleres, muy pocos, alcanzaron nivel superior, un 6% y solo un 3% cuentan con postgrado, maestría o doctorado. Este resultado puede influir en los estudiantes para que fortalezcan su decisión de prepararse para el futuro, con el fin de lograr una mejor calidad de vida.

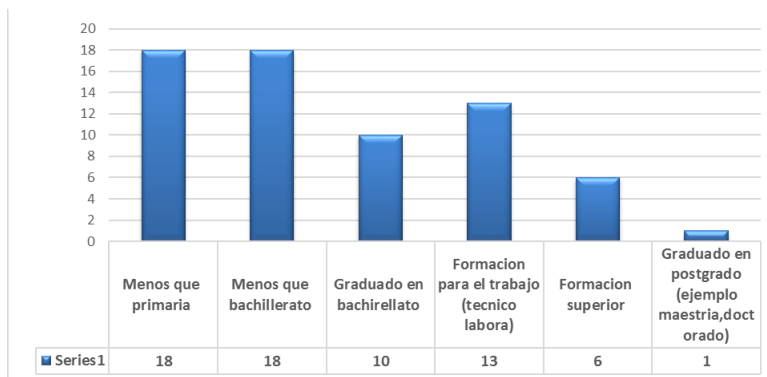


Figura 4. Nivel educativo más alto alcanzado por tu padre o cuidador

Aunque los resultados se asemejan a los del nivel alcanzado por la madre o cuidadora, se observa en esta figura que los hombres ostentan

menor grado de preparación que las mujeres, lo que refuerza la afirmación de que las mujeres se interesan mucho más en su capacitación, como se observa en la figura 1. De esta forma, el 27% menos que primaria, igual para los que tienen menos que bachillerato, un 15% con bachillerato completo y 20% con técnico laboral.

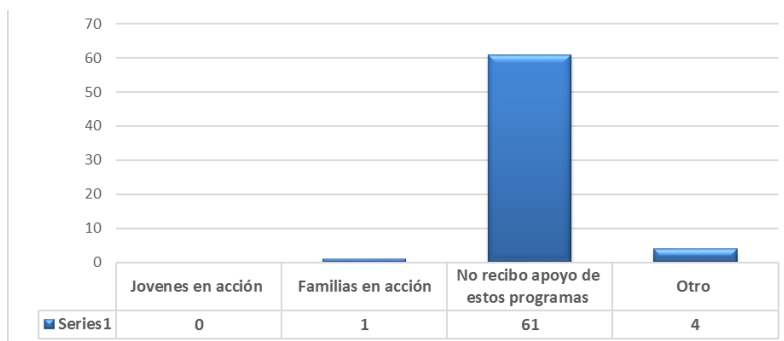


Figura 5. ¿Recibes apoyo económico de alguno de estos programas?

Los encuestados refieren en un 92% no recibir apoyo de programas gubernamentales o

sociales para su estudio o proyectos, solo el 2% recibe ayuda de familias en acción y un 6% recibe otras ayudas.

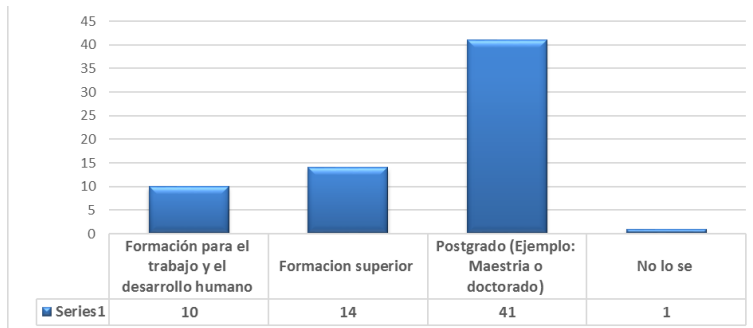


Figura 6. Máximo nivel educativo que quisieras alcanzar en tu vida

El 62% de los encuestados tiene la expectativa de que su nivel educativo sea el más alto que pueda alcanzar, como una maestría o doctorado, un 21% por lo menos quiere alcanzar la formación superior, un 15% se conforma con formación para el trabajo, solo un 2% no sabe.

La anterior respuesta evidencia la expectativa de los estudiantes, es lo que ellos quisieran alcanzar a nivel educativo, aunque saben que todo ello depende de algunos factores como el socioeconómico, para lo cual deben ubicarse laboralmente, con el fin de tener los recursos para lograrlo.

En la respuesta siguiente, los estudiantes aterrizan sus expectativas a sus posibilidades reales actuales, observándose que son muy pocos los que dudan que puedan llegar a cumplir dichas expectativas. En este caso, el mismo 62% considera que puede lograrlo, aumentando el porcentaje de personas que no saben si pueden lograrlo



o no a 5%

Figura 7. ¿Cuál es el máximo nivel educativo que crees pueden alcanzar en tu vida?

Es importante reconocer la motivación de los estudiantes en conseguir sus metas de estudio, los cuales se sostienen en su mayoría en su decisión de alcanzarlo.

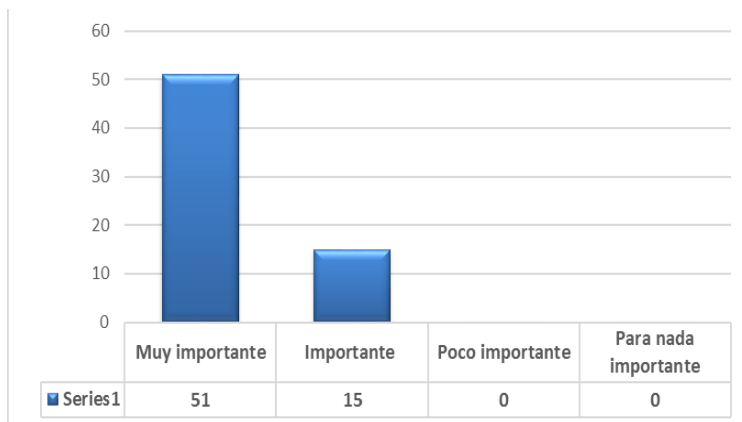
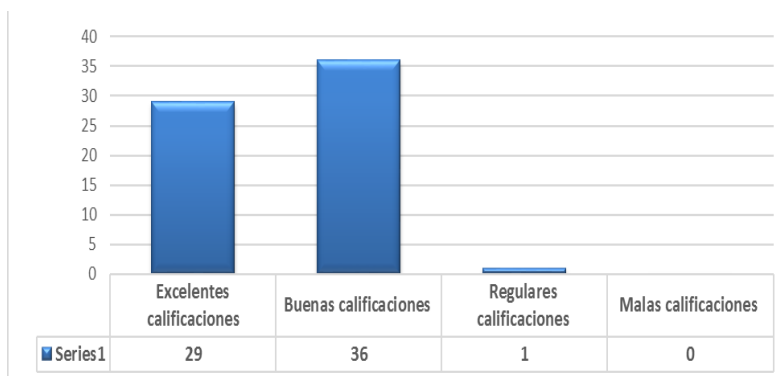


Figura 8. ¿Qué tan importante es para ti ir al Instituto todos los días?

Se evidencia por las respuestas que para el 77% de los encuestados es muy importante capacitarse, están interesados en lograr sus metas de empleabilidad, considerando que a través de éste

pueden tener otras oportunidades, de igual forma, para el 23% es también importante capacitarse. Lo anterior muestra un interés general por la formación para el trabajo.

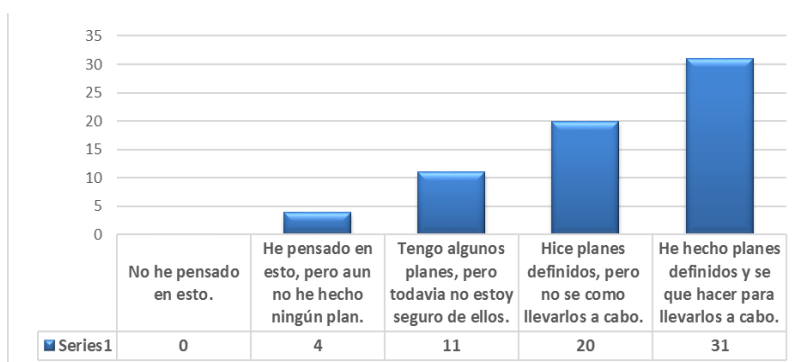
Figura 9. ¿Qué tipo de calificaciones has obtenido en la mayoría de los módulos en el último semestre?



Obtener buenas calificaciones evidencia las ganas de superarse y aprovechar el tiempo de estudio. En este caso hay una población con 44% de excelentes calificaciones, el 55% buenas calificaciones, lo que evidencia

un interés por ser mejores cada día.

Figura 10. Conocerme a mi mismo identificando mis habilidades, competencias y anhelos para el futuro

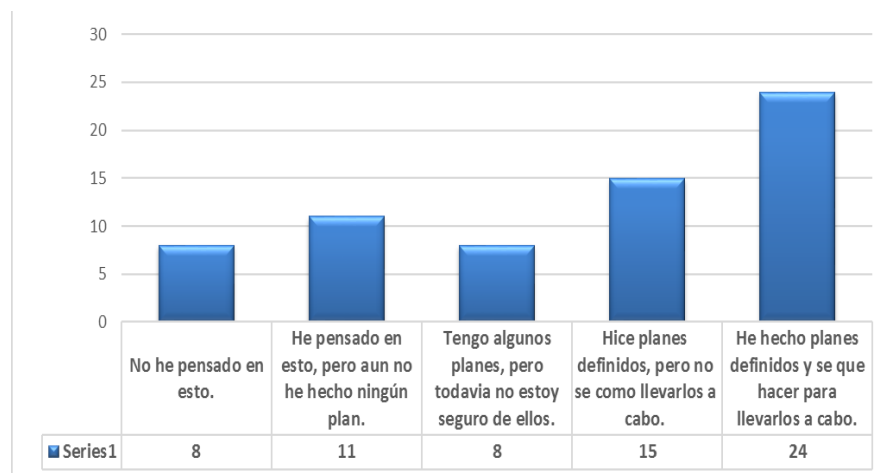


el 47% de encuestados tiene planes definidos y sabe la forma de llevarlos a cabo, un 30% tiene planes pero no conoce la manera de llevarlos a cabo, el 16% manifiesta tener algunos planes pero no seguridad sobre ellos, y un 7%

aunque lo ha pensado no tiene planes para el futuro. Es importante que los estudiantes

reconozcan sus habilidades y competencias, para que vayan encauzando sus necesidades de formación. Para ello es necesario que tengan claridad sobre la forma como lograr sus metas.

Figura 11. Has pensado en realizar estudios de educación superior y continuar con especialización o maestría



Hay un 36% de encuestados que tienen planes de estudio definidos y la manera como llevarlos a cabo; 23% aunque tiene planes no sabe cómo llevarlos a cabo, el 12% tiene planes pero sin seguridad de realizarlos, el 17% ha

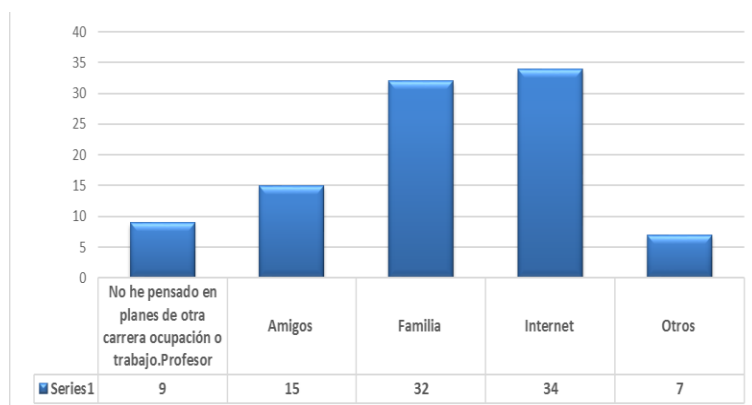
pensado en realizar este tipo de estudios, pero no ha hecho ningún plan, solo un 12% no ha pensado en llevar a cabo estudios superiores.

Figura 12. Has pensado trabajar después de salir del Instituto



El 73% de encuestados tiene claridad sobre la necesidad de trabajar luego de salir del Instituto, el 15% aunque ha pensado en trabajar, no tiene claridad sobre dónde o cómo hacerlo, el 6% no está seguro, e igual porcentaje para los que lo han pensado pero no tienen planes.

Figura 13. Fuentes de información utilizadas para hacer planes de otra carrera u ocupación

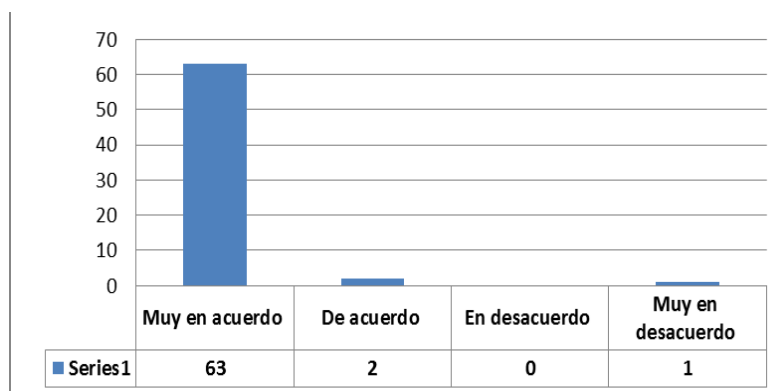


En la mayoría de los casos, 52% es el Internet de donde se saca la información pertinente sobre los planes de carrera, en el 48% de los casos proviene de la familia, el 23% proviene de amigos, el 14 no ha pensado en planes de otra carrera u ocupación.

Las siguientes preguntas tienen respuestas tipo Likert, donde se puede evidenciar la motivación que tienen los estudiantes del Instituto para graduarse y continuar con preparación que les ayude a lograr metas a futuro para su proyecto de vida, mejorar su nivel educativo o su calidad de vida.

Las respuestas se basan en la siguiente afirmación: que tan ciertas son las siguientes declaraciones sobre ti:

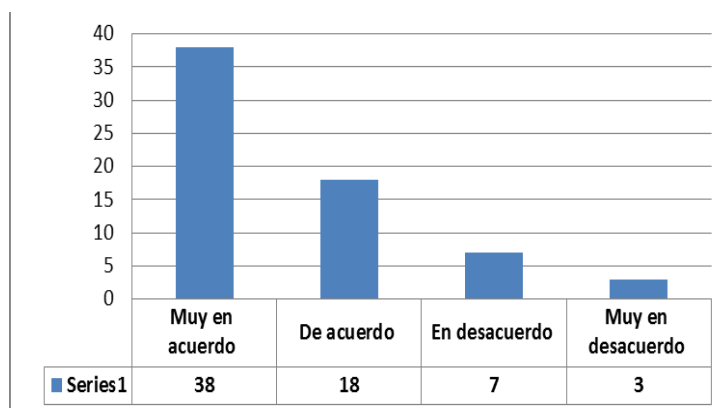
Figura 14. Deseo graduarme del Instituto



Teniendo en cuenta los datos arrojados en la figura el 95% de los encuestados desean graduarse del instituto lo que nos permite evidenciar su deseo de salir adelante y de esta manera continuar su proceso de formación profesional, el 3% está de acuerdo con graduarse, el 2% indica un desacuerdo en graduarse,

mientras que el 0% no le interesa graduarse.

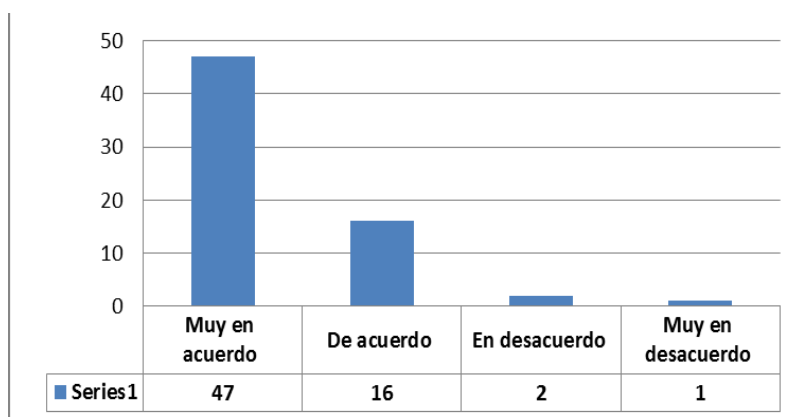
Figura 15. Deseo ir a la Universidad después del Instituto



La grafica señala que un 58% de encuestados está muy de acuerdo y desean continuar estudiando, esto corrobora que la formación superior está dentro de todos sus proyectos y anhelos para mejorar su calidad de vida tanto personal como profesional, el 27% está de acuerdo en seguir estudiando, el 10% está en desacuerdo de

continuar su proceso de formación y el 5% no le interesa superarse a nivel educativo.

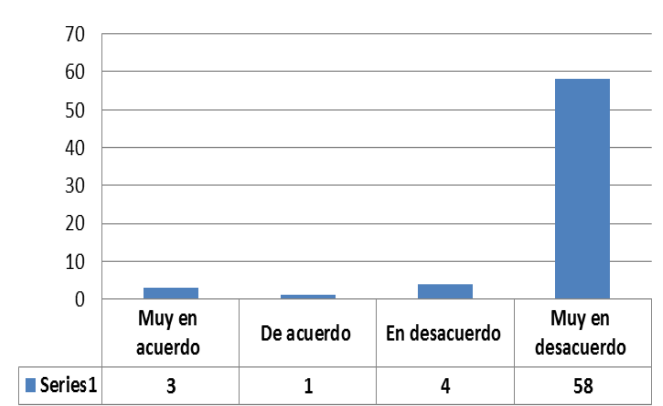
Figura 16. Deseo empezar a trabajar después del Instituto



Los datos que señala la figura indican que un 71% de los encuestados está muy de acuerdo y desean iniciar su vida laboral pero sin dejar de lado su deseo de superarse a nivel de estudios y poder de esta manera ser cada vez mejores en la parte profesional, el 24% está de acuerdo en trabajar después

de terminar en el instituto, el 3% está en desacuerdo y el 2% no le interesa trabajar después del instituto.

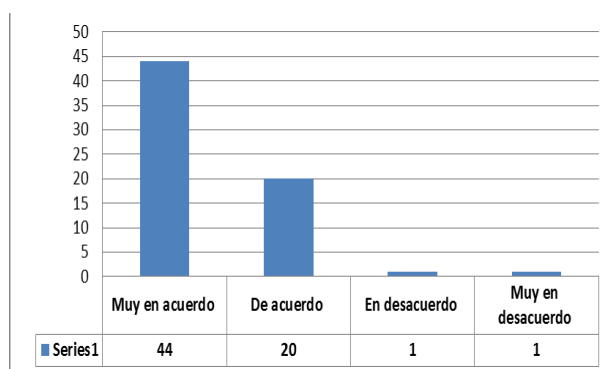
Figura 17. Deseo no hacer nada después del Instituto



En esta figura se puede observar que el 88% de los jóvenes están muy en desacuerdo que no deben quedarse sin hacer nada después de terminar sus estudios en el instituto ya que esto les representaría perder tiempo en poder progresar para su vida profesional, el 6% está en desacuerdo de no hacer nada después del instituto, y un 6% manifiesta estar de acuerdo en hacer nada después de salir del instituto, lo que denota poca motivación en trabajar para su futuro.

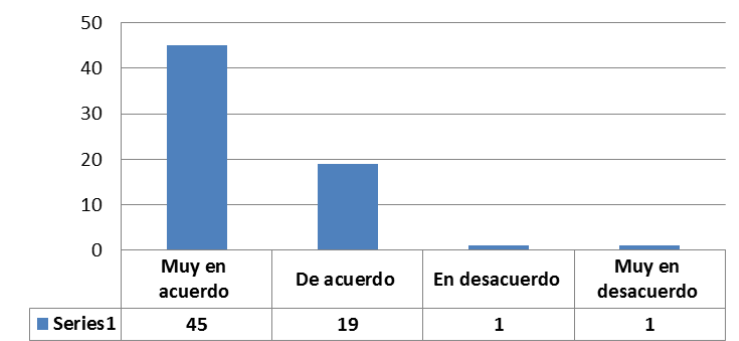
lo que denota poca motivación en trabajar para su futuro.

Figura 18. Tengo claro qué hacer después de terminar el instituto



Las proyecciones en su futuro como profesionales están bastante claras en los jóvenes y esto lo demuestra la gráfica ya que un 67% tiene claras sus metas y proyectos, el 30% tiene claro que quiere hacer después del instituto, el 3% está en desacuerdo y muy desacuerdo que no tienen claro que hacer después del instituto.

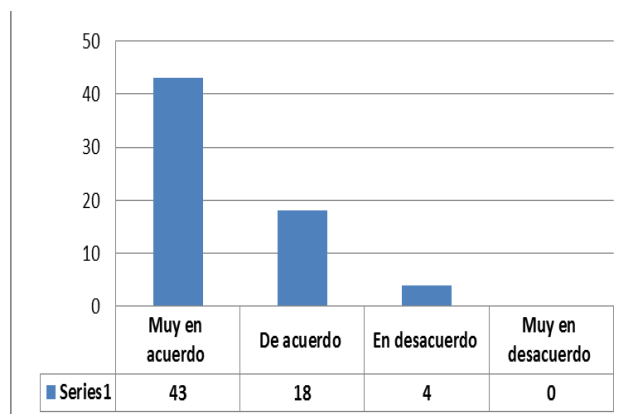
Figura 19. Me conozco y tengo claro cuáles son mis intereses



La figura señala que los jóvenes se conocen y tienen claro sus intereses ya que un 68% están muy de acuerdo en la afirmación y esto indica que la toma de decisiones en esta población es mucho más segura y acertada para su futuro profesional, el 29% está de acuerdo y tiene claro sus intereses y se conoce un poco menos, mientras que el 3% no está de acuerdo y mucho menos se conoce y no tiene claro sus intereses.

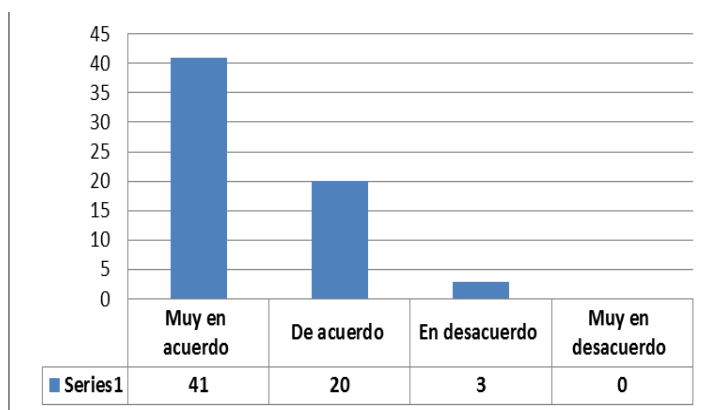
intereses y se conoce un poco menos, mientras que el 3% no está de acuerdo y mucho menos se conoce y no tiene claro sus intereses.

Figura 20. Me conozco y tengo claras mis habilidades



La grafica señala que un 66% de los jóvenes está muy de acuerdo en que tienen claras sus habilidades lo que representa en el ser humano algo muy importante, ya que le permite conocerse mejor y saber que puede realizar un buen desempeño profesional, el 28% está de acuerdo en que conoce sus habilidades, el 6% está en desacuerdo y el 0% no se conoce, ni tiene claras sus habilidades.

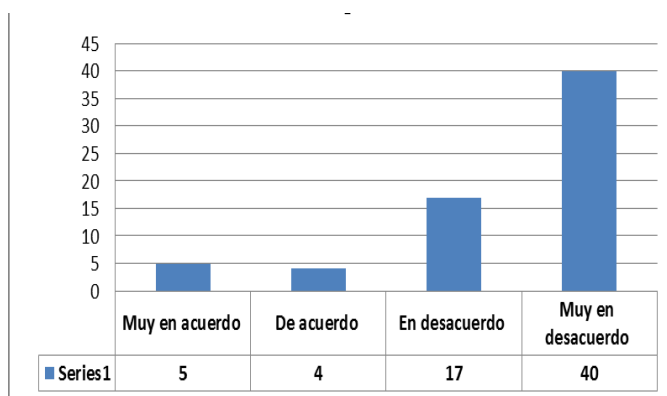
Figura 21. Conozco y tengo claras mis competencias



Los datos arrojados en la figura señalan que los joven tienen en su mayoría claridad sobre sus competencias y esto se ve reflejado con un 62% indicando la importancia de conocerse y poder aplicar todos sus conocimientos para su futuro profesional, el 30% se conocen un poco menos y no hay mucha claridad en sus competencias, el 4% no se conoce y menos sus competencias y el 0% no le interesan estos temas.

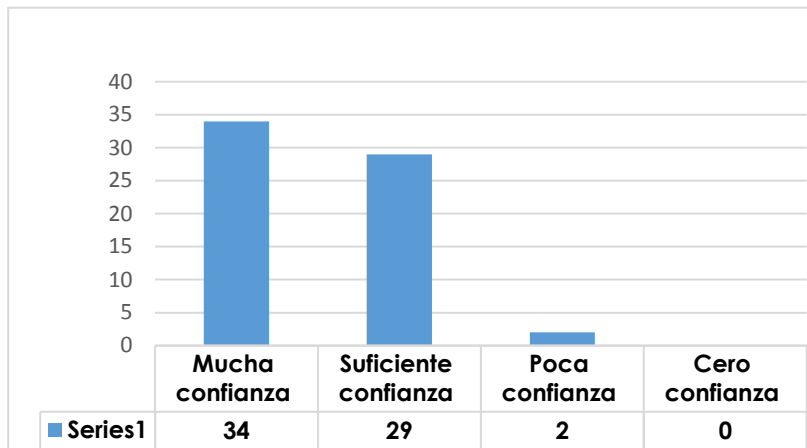
no se conoce y menos sus competencias y el 0% no le interesan estos temas.

Figura 22. Actualmente no me siento capaz de tomar una decisión acerca de lo que quiero hacer luego de graduarme del Instituto



La figura señala que son muy pocos los que no tienen seguridad sobre lo que quieren hacer luego de graduarse, es un 14% de los jóvenes encuestados, al contrario, el 86% está seguro de tomar la decisión sobre lo que quiere hacer en su proyecto de vida para salir adelante a nivel profesional y personal.

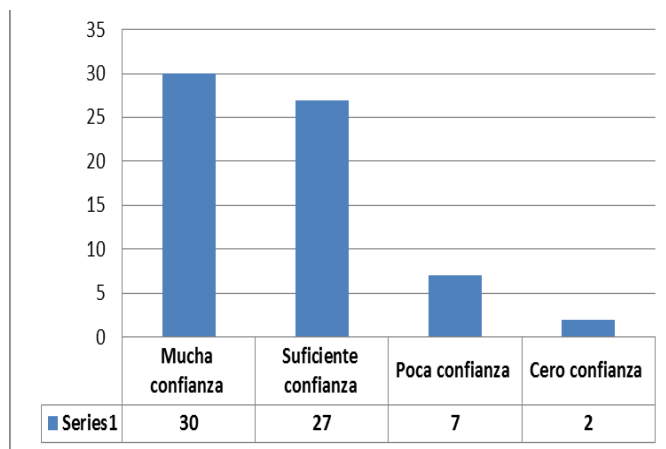
Figura 23. Que tanta confianza tienes en hacer un plan con metas y estrategias para alcanzarlas en los próximos años



La figura arroja que el 52% de los jóvenes tiene seguridad y mucha confianza en las metas y estrategias que desea llevar a cabo para cumplir con todos sus sueños y de esta manera verse realizado como persona, el 45% tienen suficiente confianza en sus metas y estrategias que desean realizar para su vida, el 3% tiene poca confianza con respecto a sus metas y el 0% no se tiene confianza, ni seguridad en sus metas y estrategias.

tiene poca confianza con respecto a sus metas y el 0% no se tiene confianza, ni seguridad en sus metas y estrategias.

Figura 24. Preparar una buena hoja de vida



La figura señala con un 45% que los jóvenes sienten mucha confianza en el momento de preparar una hoja de vida adecuada para el empleo que quieren tener y esto indica que son seguros sobre lo que desean en su futuro profesional, el 41% tiene suficiente confianza para preparar una hoja de vida, el 11% tiene poca confianza en realizar adecuadamente una hoja de vida y el 3% no siente seguridad en la preparación de su hoja de vida.

Tabla 1. Qué opciones de formación después del Instituto conozco

Respuesta	Frecuencia
Administración de empresas	2
Seguir estudiando	1
Continuar para recibir título	1
Cursos prácticos	1
Diego Bohorquez	1
Diplomados, cursos	2
Educación superior/ profesionalización	7
Escuela gastronómica	1
Especializaciones, posgrados	4
Estudiar en el exterior	1
Fonoaudiología	1
Formación para el trabajo	1
Formación universitaria	1
Idiomas y biología	1
Idiomas y administración de empresas	1
Idiomas	1
Ingeniería de alimentos	1
La cardon bieu	1
Universidades públicas o privadas	8
Lenguas en el Colombo	1
Maestría y doctorado	2
Muchas	1
Muy pocas	1
Ninguna	14
No se	1
No conozco ninguna	2
Universidad o Instituto	1
Pastelero, cocinero	1
Poner un negocio	1
Técnico / tecnólogo	3
Trabajo	1
Total	66

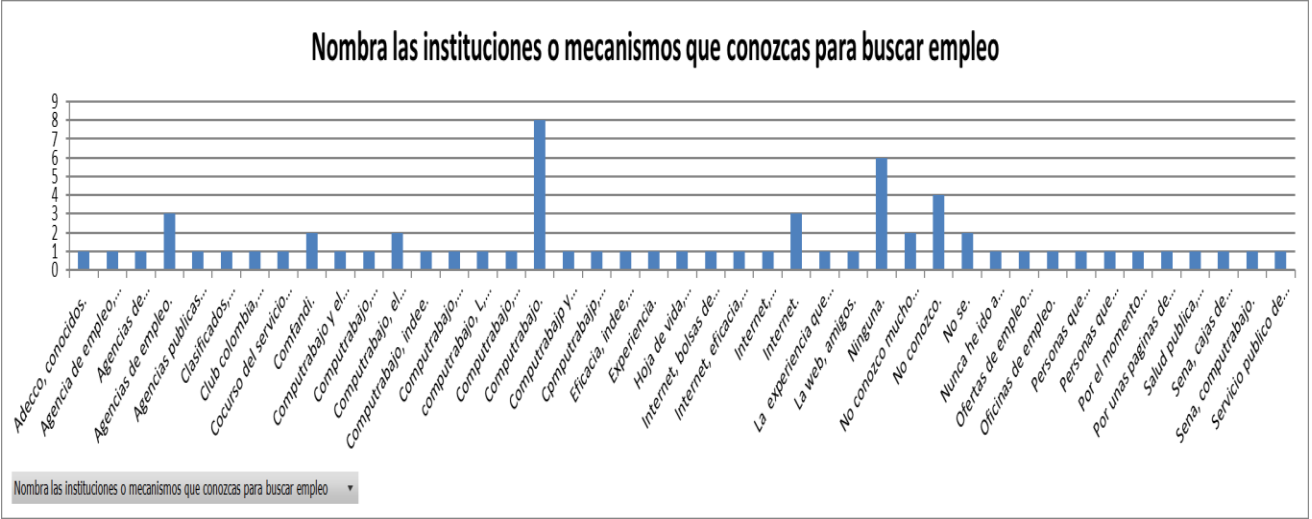
De la tabla anterior se desprende que el 21% no tiene claras sus opciones de formación, es decir, no sabe dónde puede continuar con sus estudios, aunque algunos, el 12% tienen definido que es la educación superior el paso a seguir en universidades privadas o públicas, otros dicen que profesionalización o educación superior, que equivale a entrar a una universidad para continuar. Por lo anterior, es necesario que los jóvenes tengan información suficiente para tomar la decisión correcta, dependiendo de factores como sus posibilidades académicas (requisitos para ingresar), economía, tiempo, planes de trabajo inmediato, entre otros.

Figura 25. Qué instituciones de educación superior conozco o me interesan



La figura anterior muestra en la diversidad de respuesta que existe confusión y poca claridad sobre las opciones de formación superior, en las mismas se destacan entre otras, respuestas como: ninguna, no conozco opciones, por ahora no tengo opciones, como también instituciones como Instituto Mariano Moreno o algunas universidades reconocidas de la ciudad.

Figura 26. Nombra algunas instituciones o mecanismos que conozcas para buscar empleo



De acuerdo con la figura anterior, se observa que el 30% de encuestados conoce bastante la opción de Computrabajo, a través de ella han tenido mayor contacto con las opciones laborales, en menor nivel se mencionan algunas agencias de empleo, el servicio de empleo por concurso, agencias de empleo temporales y otros manifiestan no conocer ninguna. Cabe resaltar que debido a que es el Internet el mayor medio de consulta, la opción Computrabajo es la más frecuente en este medio, por tanto, es la más reconocida en la población joven.

Al aplicar las encuestas se evidenció que las mujeres tienen más interés en capacitarse, razón por la cual el porcentaje de estudiantes femeninas es mucho mayor que el de hombres.

De esta población encuestada, el 38% ya tienen hogares establecidos y solo un 34% vive con padres y familiares, lo que denota independencia en la toma de decisiones, además de la urgencia de prepararse para lograr un buen empleo.

También se observó claramente que los padres de los encuestados no alcanzaron un nivel superior de estudios, en su mayoría, muchos se quedaron bien en la primaria o solo con el bachillerato, fueron pocos los técnicos, tecnólogos o profesionales, razón que sirve de incentivo para que los estudiantes quieran capacitarse y mejorar su calidad de vida, superando lo alcanzado por sus padres, necesario para ubicarse bien laboralmente.

Por lo anterior, los encuestados pertenecientes al Instituto Comfandi tienen dentro de sus expectativas llegar a alcanzar el nivel de maestría o doctorado, o por lo menos educación superior.

Por otro lado, el 92% no recibe ningún tipo de apoyo económico de entidades gubernamentales, esto puede limitar sus posibilidades de estudio, toda vez que ingresar a la educación superior tiene sus costos inherentes y no todos cuentan con la posibilidad de un empleo, sino que se están capacitando para obtenerlo.

Aunque ellos piensan que pueden lograr el nivel de estudios que desean, saben que esto depende de factores como la capacidad económica o la ubicación laboral que logren obtener, lo cual les abrirá la puerta a mejores oportunidades de estudio.

Discusión

Al aplicar las encuestas se evidenció que las mujeres tienen más interés en capacitarse, razón por la cual el porcentaje de estudiantes femeninas es mucho mayor que el de hombres. En este proceso de capacitación, el género femenino se constituyó en una categoría fundamental para la reflexión. Celarié *et al.* (2008:46) mencionan que "cuando estos procesos se impulsan desde la perspectiva de género buscan proporcionar a las mujeres herramientas básicas que les permitan revalorar su papel en la sociedad, generar y operar sus propios programas basados no en necesidades impuestas sino en aquellas que parten de intereses propios a partir de su propia vida cotidiana".

Lo anterior se debe principalmente a que se ha documentado que cuando las mujeres empiezan a recibir ingresos, se observan incrementos en la educación de sus hijos y en el bienestar de sus familias, Doepke y Tertilt (2011). De esta forma, fomentar la incorporación de las mujeres en actividades económicas tiene un efecto directo en la economía, junto con ayudar a incrementar el capital humano y, en un futuro, creando empleos que estimulen aún más el crecimiento económico.

En la medida que las personas adquieren responsabilidades, por ejemplo forman una familia, sus prioridades cambian, así la urgencia es lograr mejores ingresos para proveer en su hogar. Esto se evidenció en la encuesta aplicada, donde el 38% tienen sus hogares ya establecidos y tienen la necesidad de prepararse para lograr un buen empleo.

También se observó claramente que los padres de los encuestados no alcanzaron un nivel superior de estudios, en su mayoría, muchos se quedaron bien en la primaria o solo con el bachillerato, fueron pocos los técnicos, tecnólogos o profesionales, razón que sirve de incentivo para que los estudiantes quieran capacitarse y mejorar su calidad de vida, superando lo alcanzado por sus padres, necesario para ubicarse bien laboralmente.

Por lo anterior, los encuestados pertenecientes al Instituto Comfandi tienen dentro de sus expectativas llegar a alcanzar el nivel de maestría o doctorado, o por lo menos educación superior.

Se muestra en esta investigación que existe confusión y poca claridad sobre las opciones de formación superior, en las mismas se destacan entre otras, respuestas como: ninguna, no conozco opciones, por ahora no tengo opciones, como también instituciones como Instituto Mariano Moreno o algunas universidades reconocidas de la ciudad.

Es necesario mencionar que en un 21% de encuestados no tienen claras sus opciones de formación, es decir, no conocen una opción institucional que se ajuste tanto a sus deseos y metas como a sus posibilidades económicas para continuar con sus estudios. Por lo anterior, es necesario que los jóvenes tengan información suficiente para tomar la decisión correcta, dependiendo de factores como sus posibilidades académicas (requisitos para ingresar), economía, tiempo, planes de trabajo inmediato, entre otros.

Lo anterior denota que los encuestados tienen claro la necesidad de continuar con sus estudios para tener una mejor opción laboral y por ende económica, sin embargo, no tienen claridad sobre la necesidad de elegir una buena universidad para la continuidad de su profesionalización.

Lo anterior se consolida en lo mencionado por Vicente (2012) cuando manifiesta que los profesionales generalmente son formados atendiendo a dos posturas, desde el enfoque productivo, es decir, capacitados para servir a las empresas, lo que determina las demandas sociales de las diversas profesiones, en este tópico las universidades se visualizan como las proveedoras del capital humano que se necesita, en esta forma se analiza lo que el aprendizaje adquirido aporta a lo productivo, es decir, el análisis entre lo teórico y la práctica. Por otro lado, un enfoque que busca acciones o estrategias para

construir la demanda social de cada profesión, es decir, buscar otros espacios de inserción.

Aunque los encuestados piensan que pueden lograr el nivel de estudios que desean, saben que esto depende de factores como la capacidad económica o la ubicación laboral que logren obtener, lo cual les abrirá la puerta a mejores oportunidades de estudio.

Por lo anterior, consideran importante asistir al Instituto a diario para capacitarse y lograr sus metas de empleabilidad, en general ellos consideran muy importante la formación para el trabajo.

Con lo anterior se logra un autoconocimiento de sus fortalezas y expectativas; habilidades y competencias; vida personal y familiar de los encuestados; planes de estudio o formación a futuro; nivel educativo; interés del encuestado por su formación o educación.

Como lo menciona Castro (2009), la construcción de la categorización socio – ocupacional, generalmente se sustenta en variables que describen diferencias relacionadas con la división social y técnica del trabajo y con el contexto del mercado laboral. De esta manera, al formar grupos socialmente homogéneos, se tienen presente factores como la situación laboral de las personas en las unidades económicas (ocupación, cargo, niveles de desempeño, características empresariales) y la posición que ostentan frente al mercado laboral (formas de contrato, ingreso percibido, posición relativa a los medios productivos) (Castro, 2009).

Se evidenció que los encuestados tienen claras sus habilidades, capacidades y competencias. Además de que tienen un plan trazado en el sentido de que desean graduarse pronto del instituto y saben qué hacer para lograr sus metas o planes a futuro, son muy pocos los que no han pensado en un proyecto de vida o no tienen claridad sobre lo que quieren hacer.

Sin embargo, también se observó que muchos, aproximadamente el 30% tienen planes trazados a futuro, metas y anhelos, pero no sabe cómo realizarlos, no tiene la certeza de cómo lograrlo, razón por la cual es importante una guía a través de la Orientación Socio Ocupacional, que sirva de base para tomar decisiones al respecto.

Todos tienen claro sus intereses, competencias y habilidades, pero saben que deben continuar sus estudios, bien sea de educación superior o lograr emplearse para lograr sus metas, de lo contrario no es posible llevar a cabo los planes trazados con respecto a sus proyectos de vida.

Por lo anterior, como menciona Rubio (2015), la orientación socio ocupacional es una estrategia válida para encaminar a los estudiantes sobre sus mejores opciones laborales, de acuerdo con sus habilidades y destrezas, a la vez que minimiza la deserción escolar, al detectar a tiempo intereses, expectativas, gustos y aversiones de sus estudiantes. Sin embargo, algunos estudiantes terminan perdiendo el norte al escoger una profesión que

no favorece en nada sus habilidades y destrezas, o se dejen llevar por la preferencia de otros, razón por la cual es indispensable la guía socio ocupacional para evitar fracasos a futuro.

De todos los resultados encontrados en la investigación propuesta, se enfatiza en la importancia de guiar a través de la OSO a los estudiantes que están en su proceso de capacitación, ya que como mencionan Casal, Masjuan y Planas (1990) existen varios momentos en los que se hace necesario desarrollar acciones de orientación socio ocupacional. Esos momentos son:

- El momento de pasar de la educación media a la educación superior o educación para el trabajo, donde algunos se quedan solo con la educación media por la necesidad de conseguir un empleo para sustentar su familia, sin darse la posibilidad de continuar la profesionalización.
- La crisis de carrera, que generalmente se presenta en los primeros semestres de empezar sus estudios profesionales, se da cuando el estudiante comienza a tener dudas sobre la carrera que eligió o la institución educativa donde se encuentra, con lo que puede llegar a desertar y abandonar sus estudios
- El primer empleo, momento que se da al graduarse de la media, educación superior o para el trabajo y buscar insertarse en el mercado laboral, tratando de alternar el nuevo empleo con el estudio.
- Al estar ubicados laboralmente, bien sea graduados de educación superior y desean continuar estudios de postgrado o mejorar su perfil profesional con otras certificaciones o títulos.
- Los cambios en el trabajo: donde las personas que terminaron estudios superiores o educación para el trabajo han adquirido experiencia profesional y/o laboral pero buscan otras opciones laborales, enfrentándose a momentos de transición, todo con el fin de mejorar su calidad de vida (Casal, Masjuan, & Planas, 1990).

Conclusiones

Luego de observar los resultados de la investigación, se insiste en la importancia de la Orientación Socio – Ocupacional como una estrategia de las instituciones educativas, toda vez que las acciones que se tomen para guiar a sus estudiantes, pueden ayudar a reducir tanto la incertidumbre sobre continuidad en sus estudios, ampliar su visión y opciones de capacitación atendiendo a habilidades, fortalezas e intereses, además de minimizar el riesgo de deserción y frustración profesional al no escoger la mejor opción tanto de carrera como de institución educativa.

La Fundación Corona tiene los siguientes parámetros:

Acompañar a los jóvenes en el proceso de conocerse y valorarse a sí mismos.
Conocer el mundo de la formación terciaria.
Conocer el mundo del trabajo.

El programa de orientación además es un medio para conocer sus intereses, competencias, habilidades sus rasgos de personalidad más sobresalientes, sus historias de vida, sus sueños y anhelos.

Por lo anterior, consideran importante asistir al Instituto a diario para capacitarse y lograr sus metas de empleabilidad, en general ellos consideran muy importante la formación para el trabajo.

Se evidenció que los encuestados tienen claras sus habilidades, capacidades y competencias. Además de que tienen un plan trazado en el sentido de que desean graduarse pronto del instituto y saben qué hacer para lograr sus metas o planes a futuro, son muy pocos los que no han pensado en un proyecto de vida o no tienen claridad sobre lo que quieren hacer.

Sin embargo, también se observó que muchos, aproximadamente el 30% tienen planes trazados a futuro, metas y anhelos, pero no sabe cómo realizarlos, no tiene la certeza de cómo lograrlo, razón por la cual es importante una guía a través de la Orientación Socio Ocupacional, que sirva de base para tomar decisiones al respecto.

Todos tienen claro sus intereses, competencias y habilidades, pero saben que deben continuar sus estudios, bien sea de educación superior o lograr emplearse para lograr sus metas, de lo contrario no es posible llevar a cabo los planes trazados con respecto a sus proyectos de vida.

Es necesario mencionar que en un 21% de encuestados no tienen claras sus opciones de formación, es decir, no conocen una opción institucional que se ajuste tanto a sus deseos y metas como a sus posibilidades económicas para continuar con sus estudios.

Por lo anterior, es necesario que los jóvenes tengan información suficiente para tomar la decisión correcta, dependiendo de factores como sus posibilidades académicas (requisitos para ingresar), economía, tiempo, planes de trabajo inmediato, entre otros.

Lo encontrado en esta investigación concuerda con lo propuesto por Cabero (2021) en el sentido de la necesidad de dar acompañamiento a los jóvenes para planear y proyectar su futuro, adaptarse a los cambios, afrontar de forma adecuada las adversidades y desarrollar un pensamiento crítico que les permita evaluar tanto las opciones que ofrece el mercado como la que tienen ellos como personas, así tomar la mejor decisión que los lleve a avanzar y no a frenar sus proyectos.

De igual forma, como lo menciona la Alcaldía Mayor de Bogotá (2018) es vital que la Institución Educativa asuma la Orientación Socio Ocupacional como estrategia para que los estudiantes puedan hacer su transición de la educación media a la formación profesional sin traumatismo y consolidarse como profesionales de éxito.

Como estrategia que debe aplicar el Instituto para brindar mejores oportunidades de capacitación y asesorar a sus estudiantes se pensaría en la guía de un Orientador Socio Ocupacional, con el fin de identificar tanto expectativas como las fortalezas y debilidades de éstos, para poder guiarlos sobre lo más adecuado según los resultados obtenidos.

Las habilidades y las competencias son el conjunto de acciones complejas que favorecen el desarrollo del ser humano y con el apoyo del programa OSO como herramienta pueden ser fortalecidas de manera práctica para un buen desempeño personal y laboral.

El conocimiento de las habilidades y competencias le permite a los jóvenes proyectarse mejor a futuro y pensar en una formación profesional mucho mejor.

Referencias bibliográficas

- Acuña, E. M., Bernal, I. P., & Villamil, A. (2012). *La orientación socio ocupacional en la educación media. Estudio de caso*. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12315/AcunaVargasElviaMaria2012.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2018). *Guía de orientación socio-ocupacional para docentes*. Obtenido de https://repositorios.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/1249/Guia_docentes.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cabero, P. Y. (2021). Perfil socio-ocupacional de la población asistida en el equipo de gestión social territorial Oeste - Mar del Plata. *Revista Cátedra Paralela*(18). Obtenido de <https://catedraparalela.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/267/216>
- Caillods, F. (2004). Educación secundaria y formación para el trabajo en Europa. En C. Jacinto, *¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones la Crujía.
- Casal, J., Masjuan, J., & Planas, J. (1990). *La inserción social y profesional de los jóvenes*. CIDE: Programa GEFE 90.
- Cascal, J., García, M., Merino, R., & Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers*(79), 21-48. Obtenido de <https://papers.uab.cat/article/view/v79-casal-garcia-merino-quesada>
- Castro, B. (2009). *La sociedad colombiana: cifras y tendencias*. Cali: Universidad del Valle.
- Corominas, E. (2010). La transición a los estudios universitarios. Abandono o cambio en el primer año de universidad. *Revista de Investigación Educativa*, 19(1), 127-151.
- Díaz C., R. J., & J., D. (agosto de 2008). Ocupaciones nuevas, emergentes y en transformación. Un análisis prospectivo en Bogotá. *Revista Universidad y Empresa*(14).

- Díaz, C. (2012). *Análisis del estado actual de la orientación socio ocupacional llamada también vocacional y profesional en cinco entidades territoriales en Colombia*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Frisancho, A. E. (2006). La orientación vocacional en los colegios públicos y privados de Lima: situación actual y propuesta de un programa de acción para la secundaria pública. *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 23-35. Obtenido de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/4027>
- García, S., Maldonado, D., & Jaramillo, L. (2016). *Graduación de la educación media, asistencia e inasistencia a la educación media*. Documento de Trabajo de la Escuela de Gobierno, 34. Obtenido de <https://ssrn.com/abstract=2927157>
- Gómez, V. M., Díaz, C. M., & Celis, J. E. (2009). *El puente está quebrado. Aportes a la reconstrucción de la educación media en Colombia*. Bogotá: Unibiblos.
- González, L. (julio-diciembre de 2010). Análisis de la construcción de trayectorias ocupacionales desde los mecanismos de elección. *Revista Colombiana de Sociología*(33).
- Gottberg, E.; Noguera G.; Noguera, Gotterberg. (2012). Obtenido de El aprendizaje visto desde la perspectiva ecléctica de Robert Gagné y el uso de las nuevas tecnologías en educación superior: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37331092005>
- Guzmán, C., Durán, D., & Franco, J. (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Luchilo, L. (2010). *Formación de posgrado en América Latina: Políticas de apoyo resultados e impactos*. Buenos Aires: Eudeba.
- Martínez, J. M., & Valls, F. (2008). Aplicación de la teoría de Holland a la clasificación de ocupaciones. Adaptación del inventario de clasificación de ocupaciones (ICO). *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 151-164.
- Melo, L., Pacheco, M. C., & Penna, D. H. (2004). Orientacao Profissional no contexto da Educacao e Trabalho. *Revista Brasileira de Orientacao Profissional*, 31-52.
- Ministerio de Educación Nacional. (2012). *Orientación socio Ocupacional en el Aula: una nueva perspectiva de la orientación vocacional y profesional*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356967_recurso.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Rutas de vida. Manual de acompañamiento orientación socio ocupacional*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-342444_Manual_rutas_de_vida.pdf

- Ministerio de Educación Nacional. (2018). *Buscando carrera*. Obtenido de <https://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=76a512b5-ebc6-4142-a6d8-a7ab19d5e32b>
- Pérez, D. D., Serrano, M. F., Torrado, L. M., & Solarte, N. C. (2017). *Experimentación como estrategia socio-ocupacional para acercamiento del estudiante de Ingeniería Civil*. Obtenido de Cartagena. Encuentro Internacional de Educación en Ingeniería - ACOFI: <https://acofipapers.org/index.php/eiei/article/view/469/468>
- Pisciotti, S. (2019). *Estudio de caso sobre estrategias de acompañamiento de orientación Socio Ocupacional en Instituciones de Educación Media en Bogotá*. Obtenido de <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/44136/u827666.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez, F., Munari, A., T, V., M, A., & X., P. (2016). Beneficios económicos y laborales de la educación media y acceso a la educación superior. *Documentos Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo*(35).
- Savickas, M. N., & Rossier, J. D. (2009). Life designing: A paradigm for career construction in the 21th century. *Journal of Vocational Behavior*, 75, 239-250.
- Veiga, J., De la Fuente, E., & Zimmermann, M. (2008). Modelos de estudio en investigación aplicada: conceptos y criterios para el diseño. *Med.segur.trab.*, 54(210). Obtenido de https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0465-546X2008000100011
- Vicente, M. E. (5 al 7 de diciembre de 2012). *Realidades socio - ocupacionales: El caso del campo profesional de las Ciencias de la Educación*. Obtenido de VII Jornadas de Sociología de la UNLP: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2498/ev.2498.pdf